

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Domingo 7 Segundo de Adviento. San Ambrosio obispo y doctor.
Lunes 8 La Purísima Concepción de Ntra. Sra.
Martes 9 Santa Leonada virg. y m.
El sol sale a las 4.53; se pone a las 7.5.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 7 DE 1879

Al enemigo que huye, puente de plata

Creemos que entre cien polemistas, distinguiremos con poco trabajo la tática del inteligente redactor de *El Siglo*.

«Que se aborote el abismo»,
«Que el cielo se venga abajo»
«Que el Ebro se junte al Tajo»,
Don Jacinto... siempre el mismo!

El Siglo dice que es viejo chocho. No lo creemos o al menos no lo parece. Arde en sus venas el fuego de una traviesa juventud, ese fuego que caracteriza los juguetones movimientos de la ardilla. Será en todo caso esas montañas de frente encanecida por las eternas nieves pero en cuyo corazón arde el fuego central que pugna siempre por ennegrecer las canas del gigante derriéndose las nieves de su frente.

¡Viejito! calle Vd. por Dios; si es Vd. un pimpollo que brota lozania por todos sus poros. Nosotros somos los tenebrosos, los estacionarios, los imperturbables.

Y sin embargo tenemos que seguir ó procurar seguir al colega en sus constantes movimientos.

Al enemigo que huye puente de plata, decían los antiguos.

Exactamente lo que nos hace ahora *El Siglo* nos lo hizo en otra ocasión. ¡Recuerda, amigo colega!

Tratábamos de que Vds. declarándose demócratas lo existente, se ponían en mal terreno, por que representaban el caos y la anarquía. Vd. se encontró apretado y nos dijo: ¡Eh! Precisemos la cuestión. ¿Qué nos dice *El Bien Público* sobre la Infalibilidad Pontificia y sobre la Independencia Americana?

Hoy procuráremos levantar principalmente el cargo que se nos hacía de tener hombres y planes tenebrosos; de llevar de las narices a los que habíamos conseguido encerrar en nuestras redes, y otras imputaciones de la familia. Contestamos á *El Siglo* diciéndole que no hay tales carneros; que esos planes ó son razonables ó no; si lo son no tienen nada de tenebrosos y si no lo son no podemos embaucar con la mentira, por cuanto *El Bien Público* es un órgano que no tiene lecturas, ni prestigio ni vida según nuestros adversarios.

A esas y otras cosas nos dice *El Siglo* restregándose los ojos, y asegurándose los lentes sobre las narices: ¡Eh! Si, sí; todo estará muy bueno pero... como no nos dice usted algo sobre los exhorismos de la *lagarta* y las bendiciones del mar, y sobre aquella señora que se fué al infierno ¡oh! No, no amigo mío, vamos al grano, usted dice que el sistema actual de Instrucción Pública es sistema Yankee pues esa es la mía. Dejemos á un lado todo lo demás y tratémoslo algo sobre ese sistema que por lo mismo que es Yankee lo quieramos para la República Oriental del Uruguay.

Queremos transcribir las mismas palabras del *Siglo* por que se refutan á sí mismas.

Dice el colega.

«Que venos en los Estados Unidos? Un pueblo floreciente, en que el progreso intelectual y el adelanto material corren parejas en que se hacen descubrimientos científicos y se aplican esos descubrimientos á la mejora de la condición social del hombre; en que se derriera á torrentes la sangre y el oro, por des truir el crimen de la esclavitud y hacer al hombre del esclavo; en que el ciudadano tiene conciencia de sus derechos, pero conoce también sus deberes; en que se realiza en fin un progreso en la civilización de que no hay ejemplo en la historia».

Esos son los victos que produce el sistema educacional que según *El Bien Público* ha trasplantado el Sr. Vucela de los Estados Unidos á la República Oriental del Uruguay.

El Siglo después de esa tirada de realismo, según el dice, habrá quedado satisfecho de sí mismo.

Pero buen señor, vd. toma la causa por el efecto y el efecto por la causa.

¡Cree vd. que los adelantos de Estados Unidos han tenido por base el sistema de instrucción actual?

No; vd. no lo puede creer, porque se espone á que lo creamos la noticia que nos da de ser un poco viejo.

No, buen colega, Estados-Unidos ha adelantado por muchas causas que no son su Instrucción Pública. Esta adelantó una vez que el país estuvo en estado de costearla con relación á su riqueza nacional.

¡Y quiere vd. comparar al Uruguay con los Estados-Unidos?

Cuando el Uruguay esté en el estado en que se encuentra la Gran Confederación, entonces podrá disponer de medio millón de pesos para educar, pero hoy día no estamos á esa altura, buen colega. El adelanto de Estados Unidos no es el efecto de la educación, como vd. dice, sino su causa.

Podríamos probarle eso con datos estadísticos según los cuales vd. vería que cuando Estados-Unidos empezó su vida política, aun cuando estaba muchísimo mas adelantado que nosotros, aun cuando tenía los cincuenta ó sesenta años de emancipación que tenemos nosotros, aun

cuando se preocupaba muchísimo de difundir la instrucción pública, esta estaba todavía en su infancia; y que había relativamente mucho menos instrucción pública que la que quieren dar al pobre Uruguay los que creen que pueden embutirse en nuestra patria las instituciones yankees.

Con arreglo á las cabezas deben ser fabricados los sombreros, carísimo y luminoso colega, y si vd. olvida ese principio tan sencillo se espone á hacer la figura de Periquito dentro del mate, como dicen los niños.

Pero si le presentamos datos estadísticos, además de extendernos mas de lo regular y no ser oídos, nos esponemos á que nos conteste *El Siglo* como lo hizo otra vez, encojiéndose de hombros: «No tenemos libros para confrontar los datos que Vd. nos presenta.» ¡Recuerda el colega esa cómoda contestación?

II

Ya que *El Siglo* es tan aficionado al sis Yankee queremos hacerle saber que en ese sistema, al quererlo implantar en nuestro país como se ha hecho, se ha tenido el tino de quitar todo lo que podría convenirnos y de dejar todo lo que nos es inaplicable.

Vea el colega lo que dice, sobre la enseñanza pública Emilio Jouveaux en su obra «Los Estados Unidos de la América del Norte».

No será difícil que *El Siglo* nos diga que no lo conoce; pero crea que no le citamos un católico fanático. Eluardo Laboulaye, á quien quizá conozca *El Siglo*, elogia así libremente al autor que «no ha imitado trabajo alguno para beber en buenas fuentes y no decir nada que no sea cierto y exacto.»

El Siglo sabe que el espíritu del actual sistema es alejar de las escuelas el sentimiento religioso. Sabe que el Sr. Vucela hacia enseñar religión diez minutos durante el aseo, porque se veía obligado á cumplir el Art. 5.º de la ley el que no era de su agrado.

Pues bien; eso no es Yankee ni cosa parecida.

¡Eh! aquí lo que dice el autor citado describiendo una escuela Yankee.

En medio del profundo silencio que reina en el salón, el jefe de la escuela se adelanta y con tono afectuoso dice: «Buenos días, niños; á lo cual contestan éstos: «Buenos días, maestro.» Ese saludo laconico es cuanto permite la sencillez americana; entonces comienza aquel la lectura de un pasaje de la Biblia; mientras brota de sus labios la palabra santa, procura descubrir en la fisonomía de sus jóvenes oyentes las impresiones que excita en sus almas; ni un solo semblante deja vislumbrar la distracción ó el fastidio; en todos se observa el recogimiento, y se ve que los niños han aprendido desde muy temprana edad con respeto la enseñanza divina; ningún comentario acompaña al texto, ni hace resaltar su belleza moral, ni le pone al alcance de aquellas inteligencias candorosas. Pa'ra explicar lo dicho tan singular en un pueblo religioso como el de los americanos, es necesario recordar cuál es allí el estado de las creencias.

Divididos, desgraciadamente, por el protestantismo, en una multitud de comuniones diferentes, los habitantes de los Estados Unidos poseen al menos el espíritu de secta, que en el seno de una sociedad donde la república es un ideal podría acarrear los mas graves desórdenes; entre tantas congregaciones rivales, el Gobierno no podría conceder la preferencia á una de ellas sin ofender á las demás y sin suscitar contra sí la gran mayoría de los ciudadanos.

La oración dominical, única acerca de la cual están de acuerdo todos los sectas, termina, como ejercicio, durante el cual los discípulos se sientan, se levantan y ponen de pie con una simpatía verdaderamente militar.

Todo eso se ha suprimido en nuestras escuelas; ni Dios ni la oración tiene lugar en ellas. Suponemos en consecuencia que el *Siglo* no será partidario de esa supresión del sentimiento religioso en la escuela. Eso no es Yankee.

Vamos á otro punto

Sabe *El Siglo* que en nuestro país se han establecido las escuelas mixtas trasplantadas de Norte América. Pues lo que tan fácilmente hemos introducido aquí, tiene poca aceptación allí.

Dice el autor citado:

«La pureza de las costumbres americanas impide que la educación mixta produzca los resultados funestos que daría en otra parte; sin embargo no por eso hay que creer que se halla tan difundida y tan generalmente aprobada como se ha dicho algunas veces».

No nos alcanza el espacio ni el tiempo para demostrar á *El Siglo* que económicamente se ha modificado fundamentalmente el sistema Yankee por el que tantas simpatías tiene *El Siglo*, al embutirlo á machote en nuestro pobre país.

Allí no existe la tiránica centralización que nos obliga á pagar toda la educación de la República. Allí hay verdadera democracia, que aquí se ha querido ridículamente parodiar.

Dice el citado autor:

«La legislación no ha querido poner completamente las escuelas á cargo del Estado; su único objeto era ayudarlas y fomentarlas impidiendo que se introdujesen en ellas la confusión y el desorden; el individuo es el único el mejor juez de sus intereses... pues bien; relativamente al país, la Municipalidad ó el Consejo es la individualidad, cada pueblo tuvo pues la facultad de establecer sus escuelas según sus necesidades y su riqueza».

Eso es lo que pasa en Estados Unidos.

Ahora bien: siendo vd. tan partidario de ese sistema, ¿puede serlo de la parodia que se ha querido establecer en nuestra patria gravando al Estado Central en un presupuesto exorbitante pa-

ra costear una instrucción desproporcionada con el estado del país?

Eso es realismo, buen colega, eso es grano y como vd. lo pedía con tanto empeño n.º hemos tenido empeño en dársele y repetiremos las dosis si á vd. le place.

Hemos ido adonde vd. quiso llevarnos

¡Conseguiremos que vd. venga alguna vez adonde queremos traerlo!

Mas fácil sería tomar una anguila con las manos enjabonadas.

Pero eso no importa. Entre *El Siglo* y nosotros están nuestros lectores y ellos juzgarán sobre nuestros tenebrosos planes.

Avalúos

Suponemos que no habrá pasado desapercibido al público, y sobre todo al comercio el artículo que publicamos con el mismo título que encabeza estas líneas.

Hoy encontramos ideas que rebaten las nuestras sobre el particular. Sin retractarnos de estas ni tampoco entrar en ratificaciones, nos limitamos por hoy á exhibir las opiniones contrarias insertas en un comunicado del *Diario del Comercio*, para entregarlas mas y las otras á la apreciación de nuestros lectores y á la discusión de nuestros colegas de la prensa y sobre todo á la de aquellos que, como nosotros, tienen favoritismo por las cuestiones industriales y comerciales, como el antes citado y *El Telégrafo Marítimo*.

¡Eh! aquí las opiniones de nuestro contradictor que, después de una introducción en que aboga por el mantenimiento del aforo único en las diferentes especies de tabaco establecido por la ley, invoca el principio de la necesidad de la estabilidad en todo lo referente á los negocios comerciales, que fué también el alma y el móvil de nuestro artículo anterior al opinar en contra del que continúa.

Por lo demás la citada solicitud (de los opositores al avalúo) adolece de exageraciones é inexactitudes tales que estoy creyendo haber salido á la vista del señor Coleктор. Y para no citar sino algún ejemplo, diré que es absurdo pretender que el actual aforo de tabacos Rio Grande y Paraguayo, es ruinoso para los consumidores y para el gremio, pues, hasta Julio del corriente año el aforo de esos tabacos ha sido siempre el mismo contra el que se reclama de diez 28 \$ los 100 kilos; sin que hasta entonces y durante tan largos años ni consumidores ni comerciantes del ramo se desearan de hacer negocio. También es absurdo decir que este aforo es prohibitivo, pues, la misma época arriba citada y con el mismo aforo siempre se introdujeron esos tabacos.

Ahora bien, si esos tabacos eran objeto de negocio, cuando notados á 28 \$ p.º kilos con 35 p.º de derechos pagaban \$50 cts. cada 46 kilos de derechos de introducción hoy y con el mismo aforo de 28 \$ p.º kilos pero á causa de la rebaja de derechos, pagando solamente 17 p.º p.º ó sea 2325 cts. cada 46 kilos por derecho de introducción, lógico es suponer que su consumo será cuando menos igual desde vendedores y consumidores se hallan en mas ventajosas posiciones que las que tenían antes de Julio de este año, puesto que estos tabacos pagan hoy la mitad de los derechos que hasta entonces pagaban.

Para concluir agregare que después de una rebaja tan crecida como la de la mitad de los derechos efectivos en Setiembre p.º, me parece injusto exigir al Estado rebaje también los aforos á mas bajos precios que los que regían entonces, tanto mas cuanto que los derechos que actualmente esos tabacos pagan de ninguna manera dificultan su venta.

No es esta, á nuestro juicio, una cuestión tan escasa de trascendencia que digamos, no tanto en sí como por lo que puede referirse al porvenir.

Si por la *España* fuese, la pena de muerte recibiría de sus manos pena de muerte. Querria ser su verdugo aboliendo. Su estilo al hablar de esto punto es altísimo y profundos sus pensamientos, de suerte que al revisarlos hemos recorridos alti-bajos.

—La patria y la familia le sirvan de tema para sus elucubraciones, y condena al tratar de la primera, al que por egoismo no se interesa por la cosa pública.

Nuestro estimado colega *El Telégrafo Marítimo* estudia en un buen artículo las atribuciones del Gobierno para con la sociedad que rige y las de esta en sus relaciones con aquel, apoyado en altas autoridades de punto de administración, declarando por último que la ingerencia gubernativa en un Estado debe ser la menor posible y proclamando la descentralización.

Si nuestra revista carece de interés es porque la *Reforma* no ha querido que la revisemos. Lectores, la culpa no es nuestra.

REVISTA DE LA PRENSA

La *Nación* vuelve á ocuparse de la exposición-feria de Paysandú, y como reconoce sus inmensas ventajas, desea que se hiciera extensiva á toda la república, es decir que en vez de una exposición local fuese nacional. Y en cuanto á la objeción que ya ve venir nacida de los espíritus apocados que verían en dicha exposición un motivo de gastos á que el país no puede hacer frente, les contesta anticipadamente asegurándole que lo es en su opinión con que el Gobierno patrocinara la feria á la manera como lo hacen generalmente los gobiernos, y añade que para el criadostes la suma de dinero con que coopere á la realización de tan importante concurso es relativamente insignificante.

Con el epígrafe de «La Exposición Feria de Paysandú» *A Patria* escribe un sensato artículo donde después de recalcar la importancia que tienen estas ferias del trabajo en la vida de los pueblos que como el nuestro, por su posición topográfica y grandes riquezas están destinados á marchar á la vanguardia del progreso, se extraña con justicia razón que el Gobierno no les preste su decidido apoyo para llevar á cabo tan brillante propósito.

Termina estimando á los demás Departamentos para que imiten el ejemplo que les ofrece el de Paysandú.

La *Colonia Española* trata de la misión de la prensa.

Con este motivo se extiende en largas consideraciones para probar que las cuestiones personales no deben estar comprendidas en el programa de un diario que desde su fundación viene dando pruebas de imparcialidad.

Hace esta declaración porque según el colega alguien ha censurado el proceder de haber publicado algún remitido que revestía un carácter personal.

—A continuación da cabida á unas correspondencias transcritas de los periódicos del Paraguay donde el Sr. Comings da cuenta del resultado obtenido en la expedición que lo lleva al Chaco boliviano, diciendo respecto á la persona de este valiente empresista lo siguiente:

«Don Juan de Comings es un infatigable obrero del trabajo.

Si hubiese vivido en el siglo XV hubiese acompañado á Colon, Hernán Cortés, Pizarro, Solís y demás esforzados descubridores de América.

Los periódicos del Paraguay tienen interesantes correspondencias de la misión que la Empresa de nuestro compatriota y amigo el señor Bravo lleva al Chaco boliviano y el resultado, aventuras y sufrimientos experimentados en tan arriesgadas tentativas».

Nuestro colega *La France* no quiere dar de mano á la cuestión de instrucción que en realidad es cuestión que sostiene contra la conveniencia nacional y contra *El Bien Público*. Lo que se nota es que ya no tiene argumentos que hacery se limita á decir: el pícaro de *El Bien Público* dice tal cosa y cual cosa; quisiera ser franco para tenernos merecidos mas; habla de colonización y nos complace comparándonos con la república Argentina, y todo esto no por amor á la colonización sino por odio á la instrucción... ¿cavetana debió añadir.

Oh cómo método expeditivo que así servís de saca-apuros al que os emplea, al que os lee y al que os revista!

Su moraleja es: dejemos á *El Siglo* que salga ahora á darle un tarascon que le dure la semana entera. Como se ve *La France* saca la castaña como aconseja el refrán; y en cuanto á rasguño que dure una semana, no será en nuestra mano por cierto, pues ella juega y hace su oficio íntimamente, entre tanto que el contenido á quien ella insidiosamente inuata convalece por quince días.

El Diario del Comercio hace la revista del Mercado.

El Ferro-Carril está con razón ensuado que la implantación de la industria sericícola seria una gran adquisición para el país, por mas que alguien haya dicho, contra los consejos de la experiencia, que la aclimatación de los gusanos de seda es difícil en la República, cuyas condiciones climáticas son excolentes para ello.

De manera, que pedir la amnistía plena, equivale hoy á pedir una crisis ministerial, como confiesa un órgano de la situación, que probablemente no llevará á una crisis presidencial. Nada mas que eso.

Pero vamos á cuentas, dirá el lector: ¿quien pide la amnistía plena, la glorificación de la *Comuna* y el triunfo de la demagogia? ¿Por qué no se ha encesado en acabar el conflicto? ¿Las masas? Pues lo mismo digo. Bien hablado, discreto lector. Mas, es el caso que quien lo pide es quien pide, es Gambetta mismo, es *La République Française*. No nos burlamos: ahí van sus palabras, capaces de tirar á un hombre formal de espaldas.

«La amnistía parcial, impone la amnistía plena. La dificultad está en comenzar, y en consignar la palabra en una ley: pero una vez que se ha comenzado, no hay mas remedio que acabar... Hay que hacer la liquidación del pasado, para que los republicanos de todos matices se unan contra los partidos monárquicos y contra el clericalismo».

Y luego, para hacer comprender mejor su pensamiento, declara, (respondiendo al *National*, que arguye que le es imposible al gobierno burlarse de la opinión diciendo blanco y negro á tres meses fecha, y faltando á todos sus compromisos, que la gran mayoría de la población reclama ahora la amnistía plena; que si se concede pronto, tendremos varias candidaturas Blancas, que la guerra al clericalismo no servirá ya de lazo de unión á los republicanos, que las próximas elecciones ganarán los republicanos contra los oportunistas, y que la mejor manera de suprimir á los agitadores, es hacerlos imponentes concediéndoles lo que piden!».

Esta salida de tono del órgano mas autorizado de mas oficial, ha causado aquí general escándalo entre los hombres que no han perdido todo sentido.

Los periódicos defensores del gobierno, el *Temps*, el *National*, el *Globe*, el *XXV* me *Sécle*, que no están prohibidos en los secretos del *patron*, como aquí lo son las manifestaciones contra los oportunistas, pero es claro que lo que Gambetta quiere prevalecer: éste no es el caso de hoy, el descontento de la parte mas avanzada del partido republicano, que pide la luna, y antes que surja un Clemenceau ó un Rochefort que se la ofrezcan, quiere ofrecerse él y su darsela, para evitar rivales. Es claro que el actual presidente de la Cámara, no tiene gran interés en que triunfe esta ó la otra opinión. La suya es quedarse y cuidar de su popularidad, y que nadie le haga sombra.

Que otra política la de haber en un hombre que hace gala de no creer en nada mas que en sí mismo, y que proclama que el *Católicismo* es «el enemigo».

No nos hemos equivocado pues cuando hemos dicho repetidas veces que nuestro mejor aliado, que el enemigo mas terrible para los revolucionarios que dominan en este y en otros países, es la lógica. Gambetta y su periódico, y tantos otros liberales, se han servido de la libertad como de martillo para demoler la autoridad y hacer imposible toda resistencia contra los movimientos irreflexivos y la fuerza insensata.

Ahora, á falta de otro recurso, arman el arma á los agitadores, y se divierten en demoler su propia obra, para tirar unas cuantas semanzas mas. Pero los agitadores empuñados por el éxito de sus exigencias, pedirán próximamente, no ya que vuelvan de Nueva los asesinos, incendiarios y demás criminales comunes (como piden hoy con aplauso de Gambetta para que los honores de la república, como si fuera Gambetta por demagogia, conservador. Y este hecho que ya ha sido pronosticado por un escritor eminente hace algunos años, lleva traza de cumplirse quizá en breve plazo.

La lógica nos arrastra, y hoy por hoy, ella es la única que gobierna en este país en donde, como dice hoy un diario republicano, en razón á las semi-medios del ministerio, solo gozamos de una semi-seguridad.

A despecho de los motivos, y de los hombres de talento, la lógica se impone, y ella acabará de dar el triunfo á los hombres de mala fe. La república es una evolución ó disparte de la *Republique* es una prueba de ello. Queriendo dar un golpe maestro, y desarmar á los intransigentes, ha hecho lo que aquel pobre diablo que encontrándose sin paraguas al salir un tormento, se sumergió de buenas á primeras en un río, por no mojarse.

En Montevideo á 6 de Diciembre de mil ochocientos setenta y nueve reunidos en acuerdo general de Justicia los Tribunales Superiores de Apelaciones por ante los infrascriptos señores Jueces de los Sres. Jueces Letrados de lo Civil, Comercio, del Crimen, y de los Departamentos que al abrirse los Tribunales en el año próximo deben informar del resultado de la visita que hayan practicado, ó practiquen con arreglo á lo dispuesto en el art. 77 del Código de Procedimientos; haciendo constar también si ha observado que sus respectivos actuarios hayan cumplido lo dispuesto en los arts. 199 y 210 inciso 2.º y 214 hasta el 218 del citado Código y remitiendo á la vez el estado del movimiento judicial del año y lo firmen de que certificamos.

Gallinal, Vazquez, Castro, Forteza, Berindague, Otero, Francisco M. Castro, Secretario, Juan F. Castro, Secretario.

En Montevideo á 6 de Diciembre de mil ochocientos setenta y nueve reunidos en acuerdo general de Justicia los Tribunales Superiores de Apelaciones por ante los infrascriptos señores Jueces de los Sres. Jueces Letrados de lo Civil, Comercio, del Crimen, y de los Departamentos que al abrirse los Tribunales en el año próximo deben informar del resultado de la visita que hayan practicado, ó practiquen con arreglo á lo dispuesto en el art. 77 del Código de Procedimientos; haciendo constar también si ha observado que sus respectivos actuarios hayan cumplido lo dispuesto en los arts. 199 y 210 inciso 2.º y 214 hasta el 218 del citado Código y remitiendo á la vez el estado del movimiento judicial del año y lo firmen de que certificamos.

Gallinal, Vazquez, Castro, Forteza, Berindague, Otero, Francisco M. Castro, Secretario, Juan F. Castro, Secretario.

EXTERIOR

Francia

Gobierno desgobernante ó el aliado de su rival

¡Bueno á decir que la República acaba de dar un paso en el camino del progreso, pero lo exacto es que conseguimos que acaba de pagar un salto. La cosa en sí no nos sorprende ni nos alarma, por mas que está alborotando á varias comparsas ministeriales, que, como á los carrillos, se habían distraído un momento de los riesgos de su situación.

Es el caso que, cuatro ó seis buques del Estado, han desembarcado recientemente en los puertos de Francia un ejército comunista, que ha dado motivo á manifestaciones de confraternidad y de amor á la *Comuna*, de la multitud numerosa que nada tiene que perder. Naturalmente, los órganos de la demagogia han hecho el caldo gordo con semejantes manifestaciones: de suerte que, desde Bologne á Marsella, y desde Belfast á Bayona, se oyen los gritos atronados: «¡Viva la amnistía plena!».

Y lo que ellos dicen, ya están entre nosotros los terribles comunistas, tan duramente tratados por el tiránico gobierno. ¡Hoy aquí hechos unos mansos corderos, dando ejemplo de cordura, sin haberse permitido ni el mas leve robo en cuadrilla, ni el incendio mas insignificante, ni siquiera una venganza contra los burgueses, asesinando unas cuantas decenas. ¡Que prueba está! Que ellos son la gente verdaderamente honrada y patriótica, y que los que quedan todavía, tanto en la Nueva-Orleans como en Bélgica, Suiza ó Inglaterra, deben volver inmediatamente á casa, no sea que caiga el ministerio de Waddington, por anti-republicano, opresor y enemigo del pobre pueblo.

A todo esto Waddington, presidente del Consejo, declaraba poco há, en un discurso pronunciado en Laon (inconvenientes de los discurrir), que la cuestión de la amnistía ha sido definitivamente resuelta y corra por el actual gobierno, y que este se opone enérgicamente á toda tentativa que tenga por objeto reanudar dicha cuestión. Lenguaje que se halla, por otra parte, de acuerdo con la conducta de los señores Le-Royer, Lepère y Andrieux, que han comprometido en la discusión de la ley de amnistía su popularidad, por ver de guardar sus prebendas, tratando de conciliar las aspiraciones del centro izquierdo con las de la unión republicana.

De manera, que pedir la amnistía plena, equivale hoy á pedir una crisis ministerial, como confiesa un órgano de la situación, que probablemente no llevará á una crisis presidencial. Nada mas que eso.

Pero vamos á cuentas, dirá el lector: ¿quien pide la amnistía plena, la glorificación de la *Comuna* y el triunfo de la demagogia? ¿Por qué no se ha encesado en acabar el conflicto? ¿Las masas? Pues lo mismo digo. Bien hablado, discreto lector. Mas, es el caso que quien lo pide es quien pide, es Gambetta mismo, es *La République Française*. No nos burlamos: ahí van sus palabras, capaces de tirar á un hombre formal de espaldas.

«La amnistía parcial, impone la amnistía plena. La dificultad está en comenzar, y en consignar la palabra en una ley: pero una vez que se ha comenzado, no hay mas remedio que acabar... Hay que hacer la liquidación del pasado, para que los republicanos de todos matices se unan contra los partidos monárquicos y contra el clericalismo».

Y luego, para hacer comprender mejor su pensamiento, declara, (respondiendo al *National*, que arguye que le es imposible al gobierno burlarse de la opinión diciendo blanco y negro á tres meses fecha, y faltando á todos sus compromisos, que la gran mayoría de la población reclama ahora la amnistía plena; que si se concede pronto, tendremos varias candidaturas Blancas, que la guerra al clericalismo no servirá ya de lazo de unión á los republicanos, que las próximas elecciones ganarán los republicanos contra los oportunistas, y que la mejor manera de suprimir á los agitadores, es hacerlos imponentes concediéndoles lo que piden!».

Esta salida de tono del órgano mas autorizado de mas oficial, ha causado aquí general escándalo entre los hombres que no han perdido todo sentido.

Los periódicos defensores del gobierno, el *Temps*, el *National*, el *Globe*, el *XXV* me *Sécle*, que no están prohibidos en los secretos del *patron*, como aquí lo son las manifestaciones contra los oportunistas, pero es claro que lo que Gambetta quiere prevalecer: éste no es el caso de hoy, el descontento de la parte mas avanzada del partido republicano, que pide la luna, y antes que surja un Clemenceau ó un Rochefort que se la ofrezcan, quiere ofrecerse él y su darsela, para evitar rivales. Es claro que el actual presidente de la Cámara, no tiene gran interés en que triunfe esta ó la otra opinión. La suya es quedarse y cuidar de su popularidad, y que nadie le haga sombra.

Que otra política la de haber en un hombre que hace gala de no creer en nada mas que en sí mismo, y que proclama que el *Católicismo* es «el enemigo».

No nos hemos equivocado pues cuando hemos dicho repetidas veces que nuestro mejor aliado, que el enemigo mas terrible para los revolucionarios que dominan en este y en otros países, es la lógica. Gambetta y su periódico, y tantos otros liberales, se han servido de la libertad como de martillo para demoler la autoridad y hacer imposible toda resistencia contra los movimientos irreflexivos y la fuerza insensata.

Ahora, á falta de otro recurso, arman el arma á los agitadores, y se divierten en demoler su propia obra, para tirar unas cuantas semanzas mas. Pero los agitadores empuñados por el éxito de sus exigencias, pedirán próximamente, no ya que vuelvan de Nueva los asesinos, incendiarios y demás criminales comunes (como piden hoy con aplauso de Gambetta para que los honores de la república, como si fuera Gambetta por demagogia, conservador. Y este hecho que ya ha sido pronosticado por un escritor eminente hace algunos años, lleva traza de cumplirse quizá en breve plazo.

La lógica nos arrastra, y hoy por hoy, ella es la única que gobierna en este país en donde, como dice hoy un diario republicano, en razón á las semi-medios del ministerio, solo gozamos de una semi-seguridad.

A despecho de los motivos, y de los hombres de talento, la lógica se impone, y ella acabará de dar el triunfo á los hombres de mala fe. La república es una evolución ó disparte de la *Republique* es una prueba de ello. Queriendo dar un golpe maestro, y desarmar á los intransigentes, ha hecho lo que aquel pobre diablo que encontrándose sin paraguas al salir un tormento, se sumergió de buenas á primeras en un río, por no mojarse.

En Montevideo á 6 de Diciembre de mil ochocientos setenta y nueve reunidos en acuerdo general de Justicia los Tribunales Superiores de Apelaciones por ante los infrascriptos señores Jueces de los Sres. Jueces Letrados de lo Civil, Comercio, del Crimen, y de los Departamentos que al abrirse los Tribunales en el año próximo deben informar del resultado de la visita que hayan practicado, ó practiquen con arreglo á lo dispuesto en el art. 77 del Código de Procedimientos; haciendo constar también si ha observado que sus respectivos actuarios hayan cumplido lo dispuesto en los arts. 199 y 210 inciso 2.º y 214 hasta el 218 del citado Código y remitiendo á la vez el estado del movimiento judicial del año y lo firmen de que certificamos.

Gallinal, Vazquez, Castro, Forteza, Berindague, Otero, Francisco M. Castro, Secretario, Juan F. Castro, Secretario.

En Montevideo á 6 de Diciembre de mil ochocientos setenta y nueve reunidos en acuerdo general de Justicia los Tribunales Superiores de Apelaciones por ante los infrascriptos señores Jueces de los Sres. Jueces Letrados de lo Civil, Comercio, del Crimen, y de los Departamentos que al abrirse los Tribunales en el año próximo deben informar del resultado

EDICTOS JUDICIALES

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

Por disposición del Dr. D. Adolfo Artigaveitia Juez L. de Comercio, en la ciudad de Montevideo, a los 25 días del mes de Mayo de 1925, se declara que el Sr. D. Juan Artigaveitia, hijo aprehendido, no tiene derecho a la casa que se encuentra en la calle de la Cruz, número 15, y que el Sr. D. José Rodríguez (Artigaveitia) es el dueño de ella.

LIBRERIA Y PAPELERIA

A. BARREIRO Y RAMOS

25 de Mayo 855, esq. a Cámaras

MONTIVIDEO

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Director: D. ABELARDO DE CARLOS

Esta notable revista publica en sus páginas no solo los acontecimientos más importantes que ocurren en el mundo, sino también cuadros, fotografías, dibujos y grabados.

Cada número consta de 8 páginas gran folio, con grabados en color de las principales ciudades del mundo.

En Montevideo, por un año, 45 pesos.

En los departamentos, con el envío que sea preciso para cubrir el importe del flete.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Sala a las 10 de la mañana, 14, 22 y 30 de cada mes, y cada año forma un hermoso volumen de unas 200 páginas gran folio, con grabados de las principales ciudades del mundo.

En Montevideo, por un año, 45 pesos.

En los departamentos, con el envío que sea preciso para cubrir el importe del flete.

DINERO

COLOCAR EN HIPOTECA

Hay las siguientes fracciones:

Pesos 15.000

" 10.000

" 5.000

" 2.500

" 1.000

131-MISIONES-131

238-131

Nueva carrera a Pando

Viaje en dos horas

Céntrico y barato de la Capital a Pando

Desde el 12 de Agosto se establecieron los

excelentes carruajes de Máximo Saavedra, en

combinación con el ferrocarril Uruguayo del

Este y diligencias de Minas.

SALIDAS

De Pando, 6 de la mañana y 3 1/2 de la tarde

De Toledo, 7 1/2 de la mañana y 3 1/2 de la tarde

Pasaje 50 cent.

Obras son amores etc.

Siendo notorio, que somos los únicos premiados

con medalla de plata en la Exposición de París,

por retratos de todas clases incluso los de niños;

asimismo, retratos de los mejores artistas al óleo,

aguarela, pastel y crayon; e importando directa-

mente nuestros útiles, es evidente que, podemos

hacer retratos mejores y más baratos, que los otros

establecimientos de nuestro ramo.

Prueba de que hablamos con nuestras obras

dignas de ser exhibidas en la Exposición de París,

exhibición en nuestra galería y en el Bazar Pa-

risien, Plaza Matiz.

ESTUDIO FOTOGRAFICO

CHUTE Y BROOKS

Calle 25 de Mayo, 300

13-p.

COCHERIA

JOSE URTA

149-MISIONES-149

ENTRE CERRITO Y 25 DE MAYO

En dicho establecimiento se hallan a todas

horas buenos y cómodos carruajes de lujo, landos

breeks, milners, cupés y caleas.

Servicios fúnebres completos: se encargan de

cualquier pedido, y se corren las diligencias ne-

cesarias.

Se reciben carruajes y caballos a pension, se

alquilan coches para la conducción de pianos, he-

chos expresamente para este trabajo, garantien-

do el traslado de cualquier hora. Precios

sumamente módicos.

EL VOLANTE DE TRIPLE MOVIMIENTO

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

SINGER LEGITIMA

IMPRENTA A VAPOR

DE

EL BIEN PUBLICO

84-CALLE CERRITO-84

Este establecimiento tipográfico, montado con máquinas a vapor de los últimos sistemas y con un surtido abundante de tipos de todos los gustos y tamaños, ofrece sus servicios al público.

SE IMPRIMEN

estados, periódicos, revistas, folletos, carteles, cuentas, facturas, recibos, diplomas, pólizas, esquelas, programas, conocimientos, memorias, tarjetas, boletos, cintas, tarifas, rótulos, pagares, libros, catálogos, guías comerciales, etc., etc.

NOTA — Este establecimiento cuenta con operarios inteligentes que unirán al arte la elegancia. Pondrá todo su esmero para que la impresión de los trabajos sea lo más acabado.

NO MAS CALVOS

ACEITE DEL DOCTOR

LAFUENTE

Deposito General, Drogueria y Botica del Leon de Oro, calle 18 de Julio esquina Convención, Montevideo.

AGENTES EN CAMPAÑA

Florida.	M. Castellá y Ca.
Paysandú.	Carolina Dubay.
Durazno.	M. E. Ibañez.
Porongos.	Piquet y Zabater.
Mercedes.	Milán Hnos.
Colonia.	Anselmo Criado.
Ray Bentos.	Sola y Nadal.
Artigas.	Marquez Hnos.
Salto.	Orcasitas y Arteta.
Canelones.	Angel Basso.
Tacuarembó.	Pablo Valdez.
Itapúa.	Antonio Dubay y Valle.
Ribera.	Correa y Ca.
Yaguaron.	Marquez Hnos.
Aceguá.	Julian del Campo.
Santa Lucia.	Jame Sala y Aranga.
Union.	Suarez y Aranda.
San José.	Pedro Diaz y Ca.
Dolores.	Juan Sanguinetti.
Sonzano de Livramento.	Chape Hnos.
Minas.	L. Lorenzo y Lozada.
Sauce.	Fernando Castro.
Pando.	Mariano Saldamando.
Treinta y Tres.	José A. Oliveres.
Maldonado.	A. y Rebolledo.

DEPOSITO DE PIANOS

DE

GERMAN LOECHNER

SE VENDE PIANOS GARANTIDOS

SE ALQUILAN Y SE AFINAN

169-Iturza-169

(al lado de la Matriz)

El depósito de tipos y útiles de imprenta y litografía

CASA ARISTIDE BEDUCHAUD

SE MUDE A LA CALLE SARANDI N.º 177

ESPECIALIDADES DE LA CASA:

Tipos, útiles, cajas, viñetas, máquinas tipográficas, Pasta superior para cilindros tipográficos, tintas negra y de color para tipografía y litografía, papel de primera calidad para diarios

LIBRERIA ESPAÑOLA

DE LA CASA BOURET É HIJO DE PARIS

Hermosa colección de libros para premios; Obras y textos de escuelas: Estos libros se venderán a los mismos precios que los de París

LIBRERIA ESPAÑOLA

DE LA CASA D. APPLETON Y C. DE NUEVA YORK

Todos los libros, obras y textos de las dos casas arriba indicadas, son los que están generalmente adoptados en las Repúblicas del Plata, para los colegios y escuelas públicas.

Artículos diversos:

Máquinas de escribir de E. Remington, precio 100 pesos

Relojes americanos, precios de Nueva York.

Jabones y perfumes de la casa J. E. Benson de Filadelfia.

Máquina automática doméstica para tejer puntos de medias.

ALAMBRE INGLÉS PARA CERCOS

Media Patente (Best Rolled) Núms. 2 a 6

PATENTE EXTRA-FINO (BEST DRAWN ANNEALED) N.º 2 a 9

ACERO EXTRA-FINO (BEST STEEL) NUMS. 4 a 8

CALIDAD GARANTIDA Y PRECIOS MÓDICOS

W. MEIKLE & C.º

47-SOLIS-47

Hipofosfitos de Grimault y C.º

FARMACÉUTICOS EN PARIS, 8, RUE VIVIENNE.

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios o del pulmón, tales como: catarras, fisis, resaca y los resaca, deben hacer uso del Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimault y C.º, el que prescrito hace años por los médicos del orbe entero, ha procurado siempre curaciones maravillosas.

A favor de su uso constante, se calma la tos, desaparecen los sudores nocturnos, la alimentación de los enfermos se mejora con rapidez, dando lugar a un aumento de peso al mismo tiempo que les procura un aspecto de brillante salud, hechos que confirman las observaciones siguientes:

Nuestro Jarabe de hipofosfito de Cal, color de rosa, se expende en frascos ovales y blancos, con el sello del Gobierno francés, la marca de fábrica y la firma de Grimault y C.º.

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Á los Médicos y a los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la CLOROANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el ACETATE DE HIGADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública. Hierro, Quina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalescencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECO, ESTOMAGO Y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de lactuario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces la dentición, son causa de los frecuentes y a menudo fatales desarreglos de las vías digestivas — Empacho — de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo él de la Botica del Globo de Montevideo, adonde se inventó y elabora debe considerarse legítimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bello sexo en general, se combaten con el Vino de quina ferruginosa de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende a módicos